

EPSONEX ý @ nêÐ ç% ú ù û µ INTERVENCION DEL DOCTOR RAMON DE
LA CRUZ OCHOA
PRESIDENTE DE LA COMISION DE ASUNTOS CONSTITUCIONALES Y JURIDICOS
DE LA ASAMBLEA NACIONAL
EN EL SEMINARIO SOBRE LA LEY DE INVERSION EXTRANJERA
AUSPICIADO POR CONSULTORES ASOCIADOS S.A. (CONAS)

La Ley No. 77 de la Inversión Extranjera --aprobada por la Asamblea Nacional del Poder Popular en su Sesión del 5 de septiembre de 1995--- constituye la primera ley que se da en nuestro país dirigida a expresar en una norma jurídica, la política del Estado en materia de inversiones extranjeras. Esto no contradice los antecedentes importantes que deben tenerse en cuenta en todo el proceso que ha tenido lugar en Cuba de reconocimiento del papel positivo que para la economía del país ha tenido la asociación económica con intereses extranjeros. El Decreto-Ley No. 50 de 15 de febrero de 1982," expreso en su Quinto Por Cuanto, la conveniencia de continuar desarrollando en el territorio nacional las asociaciones económicas de empresas estatales cubanas y entidades extranjeras, con el objetivo esencial de expansión de las exportaciones y del turismo extranjero. Sin embargo, no podemos considerar al Decreto-Ley No. 50, como una Ley integral de inversiones extranjeras, es fundamentalmente, una norma jurídica que regula la asociación económica entre entidades cubanas y extranjeras, incluyendo dentro del término genérico de asociaciones, las empresas mixtas y la asociación contractual. No podemos olvidar que la Constitución de 1976, no reconocía, aunque tampoco lo prohibía, la propiedad de las empresas mixtas.

El primer texto legislativo de la época revolucionaria que reconoció la propiedad de las empresas mixtas y sociedades, fue el Código Civil, aprobado en julio de 1987 por la Asamblea Nacional. Solo con la Reforma Constitucional de 1992 se dio protección constitucional a esta nueva forma de propiedad; el artículo 23 expresa lo siguiente : "El Estado reconoce la propiedad de las empresas mixtas, sociedades y asociaciones económicas que se constituyen conforme a la ley.

El uso, disfrute y disposición de los bienes pertenecientes al patrimonio de las entidades anteriores se rigen por lo establecido en la ley y los tratados, así como por, los estatutos y reglamentos propios por los que se gobiernan".

Otro artículo constitucional de importancia lo es el 15 (reformado en 1992), que suprime el carácter irreversible de la propiedad estatal, lo que podía dificultar en cierta medida, la posibilidad de constitución de empresas mixtas, y por tanto,, habría que acudir siempre a la fórmula de que el aporte estatal a las mismas se hiciera siempre en usufructo, no en propiedad.

Sin embargo, la Reforma de 1992, declara en el último párrafo del mismo artículo, que no puede transmitirse la propiedad a personas naturales o jurídicas, salvo los casos excepcionales en que se destine a los fines del desarrollo del país, y no afecten los fundamentos políticos, sociales y económicos del Estado, previa aprobación del Consejo de Ministros o su Comité Ejecutivo.

Esta Reforma trajo como consecuencia que la propiedad estatal sobre los medios de producción y demás bienes dejó de ser irreversible, y además la propiedad de los mismos y demás bienes podrán transmitirse a personas naturales o jurídicas, en los casos excepcionales en los que el Gobierno lo aprobase.

Esta transmisi3n es total, si se vende el bien totalmente a una entidad privada; o parcial, si se vende parte, por ejemplo, a una Empresa Mixta. La reforma comprende todos los medios de producci3n y dem s bienes de propiedad estatal, siempre que fueran objetivos econ3micos, o sea, excluye los objetivos dedicados a actividades sociales, culturales y deportivas.

Otra reforma constitucional de importancia es la del art;culo 18, que en el texto constitucional de 1976, dec;a : "El comercio exterior es funci3n exclusive del Estado". Mientras que la reforma de 1992, plantea "El Estado dirige y controla el comercio exterior", con lo cual dej3 de ser realmente funci3n exclusive del Estado.

Los obst culos constitucionales para desarrollar la inversi3n extranjera fueron suprimidos con la Reforma de 1992, dejando la v;a libre para el desarrollo de ,sta, dentro del marea de un Estado Socialista y siempre que contribuya a su desarrollo econ3mico y social, y no afecten los fundamentos pol;ticos, sociales y econ3micos del Estado.

Estos antecedentes, unidos a la pr ctica en desarrollo de las inversiones extranjeras, las cuales han venido aumentando paulatinamente, especialmente a partir de 1990, han dado lugar a un crecimiento en el flujo de capitales for neos y en la constituci3n de nuevas empresas mixtas y otras formas de asociaci3n. Esta expansi3n ha hecho que en la actualidad estas asociaciones se encuentren en 34 sectores y actividades de la agricultura, la miner;a, la industrias manufacturera, las construcciones, el turismo, el transporte, las comunicaciones y en otros servicios.

Paso ahora a exponer brevemente aquellos aspectos m s significativos de la Ley, especialmente sus regulaciones, que la diferencian del Decreto-Ley No. 50.

La Ley No. 77 declara de forma expresa, que sus objetivos son promover e incentivar la inversi3n extranjera,, con el prop3sito de contribuir al fortalecimiento de la capacidad econ3mica y el desarrollo sostenible del pa;s, sobre la base del respeto a la soberan;a e independencias nacional y de la protecci3n y uso racional de los recursos naturales, partiendo de la premisa, tal como se dice en el dictamen presentado conjuntamente por las Comisiones Permanentes de Asuntos Econ3micos y de Asuntos Constitucionales y Jur;dicos, de que "ning3n pa;s que transita hoy por el camino del desarrollo, lo hace sin contar con la inversi3n del capital extranjero., como un componente de su pol;tica econ3mica".

En nuestra opini3n, en el Decreto-Ley No. 50 no estaba, ni pod;a estar tan expresamente formulada esta realidad, ya que se trataba de un momento pol;tico-econ3mico diferente. Los objetivos eran m s limitados y dirigidos como se expresa en uno de sus Por Cuantos exclusivamente a la expansi3n de las exportaciones y del turismo extranjero.

En el Cap;tulo II, la ley desarrolla un glosario que incluye definiciones novedosas y de importancia, especialmente aquella como Capital Extranjero, Inversi3n Extranjera e Inversionista Extranjero. En estas definiciones la ley se afilia a dos conceptos fundamentales; por una parte el principio de residencia en el extranjero,, sin tener en cuenta la nacionalidad del inversionista, y por la otra, el capital tiene que ser extranjero, o sea, procedente del exterior. No ampara por tanto esta ley, la inversi3n de capitales que hayan tenido un origen nacional, ya se trate de capital cubano en divisas convertibles, o en peso cubano no convertible, salvo que sean de los que la Ley un inversionista nacional en el inciso (n) del glosario.

El Cap;tulo III es sumamente importante; se trata de la garant;a a los inversionistas.

Pocas legislaciones en materia de inversión extranjera le prestan tanta importancia a esta materia. La Ley No. 77 le dedica un capítulo y siete artículos.

Veamos los más importantes :

Garantías contra la expropiación:

Es pertinente recordar que el artículo 60 de la Constitución expresa., "la confiscación de bienes se aplica como sanción por las autoridades, en los casos y por los procedimientos que determine la ley".

ù La Ley de Procedimiento Civil y Administrativo establece los procedimientos para ventilar ante los Tribunales los casos de expropiación.

ù Garantías de que al vencimiento de la Autorización, el pago que le corresponda al inversionista extranjero es en moneda libremente convertible.

ù El precio, como en todos los casos, es fijado por una organización de reconocido prestigio internacional en la valoración de negocios, autorizada convenientemente.

ù Las inversiones son protegidas contra las reclamaciones de terceros, siempre que se ajusten a derecho, conforme a las leyes cubanas y a lo que dispongan los tribunales de justicia nacionales.

ù Se puede vender o transmitir a terceros, previo acuerdo de las partes y autorización gubernamental la participación total o parcial, recibiendo el precio en moneda libremente convertible.

ù Libre transferencia al exterior en moneda libremente convertible, sin pago de impuesto de las utilidades netas o dividendos que obtenga por la explotación de la inversión.

ù Los impuestos se pagan de acuerdo con el régimen especial que dispone la Ley, por el término que otorga la Autorización.

Es necesario destacar que las garantías que aparecen en la Ley son taxativas, no son discrecionales, y por tanto, son imperativas para el Estado, lo cual es de importancia.

El Capítulo IV consta de un solo artículo (el No. 10) que se refiere a los sectores destinatarios de inversiones extranjeras.

El Decreto-Ley No. 50, no definía los Sectores destinatarios de la inversión extranjera y por tanto, dejaba la determinación de en cual actividad es admisible y el Gobierno, caso a caso, tomaba la decisión correspondiente.

La Ley No. 17 declara abiertos todos los sectores, salvo los servicios de salud a la población, o sea, aquellos que se ofrecen a través de los servicios de atención primaria y hospitalaria a la población, debiendo entenderse como tal, según el Artículo No. 50 de la Constitución, los que se realizan con prestación de asistencia médica y hospitalaria gratuita, mediante la red de instalaciones de servicio médico rural, de los policlínicas, hospitales, centros profilácticos y de tratamientos especializados. Se incluye, según el mismo artículo, la prestación de servicio de asistencia estomatológica, la vacunación general y otras medidas preventiva de las enfermedades.

También incluye los Servicios de Educación a la población, los cuales, según el Artículo 51 Constitucional , se prestan a través del sistema de escuelas, semi-internados y becas, en todos los tipos y niveles de enseñanza, también la educación de adultos, enseñanza técnica y profesional, cursos de capacitación laboral, en empresas y organismos del Estado y los cursos de educación superior para los trabajadores.

Las instituciones Armadas, según el Artículo 8 de la Ley No. 75 de la Defensa Nacional son las Fuerzas Armadas Revolucionarias, los órganos y unidades del Ministerio del Interior y las Brigadas de Producción y Defensa.

Del texto legal queda claro que no queda incluido en la prohibición el sistema empresarial de las instituciones armadas, que si podrá ser considerado a todos los efectos legales como un inversionista nacional, en concordancia con la definición del Artículo 2, inciso (n). Según lo expresado, nuestra ley se afilia al principio de limitar determinadas esferas (solo tres) a la responsabilidad exclusiva del Estado, mientras que abre el resto a la participación extranjera. Esta participación esta sujeta al control gubernamental mediante el proceso de Autorización.

La participación, según el Artículo No. 11, puede ser directa o en acciones u otros títulos-valores públicos o privados.

Según la ley, inversión directa es aquella que da la posibilidad 'al inversionista de controlar o ejercer una influencia efectiva en la gestión social. Por el contrario, se consideran inversiones en acciones o títulos-valores o llamados inversiones en cartera, las que persiguen una responsabilidad del capital invertido, sin que exista posibilidad o deseo de control o influencia efectiva en la gestión social por parte del inversor. Con esta definición la ley cubana se afilia al criterio establecido en el Código de Liberalización de Movimientos de Capital de la OCDE.

La Autorización según el Artículo 2, inciso (b) de la Ley, es el documento otorgado por el Comit, Ejecutivo del Consejo de Ministros o por una Comisión del Gobierno. El procedimiento para obtener la Autorización está regulado en el Capítulo VIII, del Artículo 20 al 25. Se parte de una negociación previa entre el inversionista nacional y el inversionista extranjero, en caso de una Empresa Mixta o cualquier otra forma de Asociación Económica, y del inversionista extranjero y el Ministerio encargado de la rama, subrama o actividad económica donde se pretenda realizar la inversión. cuando se trate de una inversión de capital totalmente extranjero.

Posterior a este proceso de negociación se presenta la solicitud ante el Ministerio para la Inversión Extranjera y la Colaboración Económica, quien, después de hacer las correspondientes evaluaciones y consultas, lo somete a la consideración del Comit, Ejecutivo del Consejo de Ministros o de la Comisión del Gobierno, según corresponda.

La competencia de una u otra instancia está definida en el Artículo 21 de la Ley, reservando el Consejo de Ministros, aquellas inversiones que pueden considerarse estratégicas, como las superiores a 10 millones de dólares; de capital totalmente extranjero; de servicios públicos; las que intervenga un Estado Extranjero; las que incluya la explotación de un recurso natural o las que comprenda la transmisión de una propiedad estatal, la que por imperativo constitucional es facultad exclusiva del Consejo de Ministros o su Comit, Ejecutivo.

El término para realizarlos, tanto del Ministerio Para la Inversión Extranjera, como de la Comisión o el Comit, Ejecutivo., no debe ser superior a 60 días naturales, según interpretamos el Artículo 23.

El Capítulo VII está dedicado a los Aportes y su valoración.

Este aspecto estaba regulado de forma muy general en el Decreto-Ley No. 50, sobre asociación económica entre entidades cubanas y extranjeras.

La presente Ley detalla en su Artículo 19 los diferentes tipos de aporte que no con solo financieros, sino que incluye maquinarias, equipos, derechos de propiedad intelectual y sobre bienes muebles e inmuebles y derechos reales sobre ellos. Se establece el procedimiento en los casos de transmisión a favor de inversionistas nacionales de bienes de propiedad estatal para que sean aportados por aquellos, así como se regula el procedimiento para la tasación y valoración en otro tipo de aportes que puedan hacerse a las empresas mixtas.

En este capítulo es importante destacar que la ley desarrolla el precepto constitucional (art. 15) que permite la transmisión de la propiedad estatal a personas naturales o jurídicas. Por supuesto, esto no excluye el aporte de otros derechos reales como el usufructo y la superficie. La Sección Segunda del Capítulo y regula todo lo referente a la Empresa Mixta, siendo la innovación de mayor interés la referida a que las proporciones de las aportaciones del capital social son acordadas por ambos socios y establecidas en la Autorización, con lo que modifica radicalmente la obligatoriedad que establecía la anterior ley, que salvo casos excepcionales la participación extranjera tenía el límite del 49 %, por lo que a partir de ahora el inversionista nacional puede tener una participación minoritaria en la Empresa Mixta.

La Sección Tercera se refiere al contrato de asociación económica internacional y la Sección Cuarta a la Empresa de Capital totalmente extranjero, la cual tiene como disposiciones más sobresalientes: que el inversionista extranjero puede actuar como persona natural o jurídica, creando una filial cubana con personalidad jurídica propia o sin crear una nueva personalidad jurídica actuando por sí misma, por ejemplo, una sucursal como un simple instrumento del cual se sirve un no residente para realizar su actividad empresarial en Cuba, a través de un establecimiento secundario (sucursales o agencias) como una modalidad de la inversión extranjera. En ambos casos, por supuesto, se requiere Autorización e inscripción en el Registro de la Cámara de Comercio. Otro aspecto novedoso de la Ley es el referente a las inversiones en Bienes Inmuebles, no recogidos hasta el momento en la legislación. La Ley es determinante y clara, se puede adquirir la propiedad sobre bienes inmuebles y también derechos reales como el usufructo y la superficie. Las inversiones en inmuebles pueden destinarse a viviendas y edificaciones que se dediquen a residencia particular o para fines turísticos propios de personas naturales no residentes permanente en Cuba; viviendas u oficinas de personas jurídicas extranjeras y desarrollo inmobiliario con fines de explotación turística.

De acuerdo con este capítulo queda abierto a la posible inversión extranjera, las tierras, edificios y construcciones de todo género adheridas al suelo, siempre que se destinen a viviendas, oficinas o para conjuntos inmobiliarios, debiendo entenderse por esta última, aquellas en que la propiedad de cada uno tiene un derecho de comunidad especial sobre los elementos de utilidad común, que son necesarias para el adecuado uso o disfrute de las unidades de conjunto y aquellos otros que hayan sido afectados al servicio o utilidad común.

Las inversiones extranjeras con fines empresariales en el sector inmobiliario tienen el carácter de Inversión Directa y como tal necesitan Autorización, según lo dispone esta ley, a contrario sensu con los compradores de viviendas u oficinas para uso propio el proceso de adquisición de la propiedad está sujeto a la legislación común en esta materia, no dependiendo del proceso administrativo de la Autorización, aunque queda claro que el vendedor empresario debe cumplir las condiciones que se le impongan en la Autorización, la que por supuesto, estará dentro de los marcos legales que regulan esta materia.

Al Régimen de Exportación e Importación se dedica el Capítulo X. En su Artículo 29 se establece el derecho de las empresas mixtas, inversionistas nacionales y extranjeros partes en contrato de asociación internacional y las empresas de capital totalmente extranjero, a exportar e importar directamente lo necesario para sus fines. Debe entenderse cuando se dice directamente, sin necesidad de intermediario alguno, aunque por supuesto, cumpliendo las regulaciones que están establecidas. La Ley eliminó lo regulado en el Decreto-Ley No. 50, en cuanto al derecho de primera opción, en cuanto a suministros y servicios para las empresa

estatales cubanas, tambi,n fue eliminado de la Ley el derecho de primera opci,n para adquirir por parte de las empresas estatales la producci,n terminada o el servicio que venda o preste la empresa mixta o los servicios en los contratos de asociaci,n econ,mica internacional. Sobre este punto, en nuestra opini,n queda claro que si bien el objetivo del Decreto-Ley No. 50 era la exportaci,n, en la reci,n aprobada Ley No. 77 no hay nada que se oponga a que la producci,n se comercialice dentro de las fronteras nacionales o a trav,s del llamado comercio en frontera. En la nueva ley, el R,gimen Bancario se regula en el Cap;tulo IX, art;culos 26 al 28. Contienen como aspectos novedosos la posibilidad de que las inversiones extranjeras pueden ser excepcionalmente autorizadas por el Comit, Ejecutivo del Consejo de Ministros, para realizar determinados cobros y pagos en moneda nacional no convertible. El R,gimen Tributario para las Asociaciones Econ,micas Internacionales pr cticamente no tiene cambios en relaci,n con el Decreto-Ley No. 50. En cuanto a las empresas de capital totalmente extranjero, el Art;culo 40 establece que pagan su tributo con arreglo al Sistema Tributario vigente, definido en la Ley No. 73 y legislaci,n Complementaria, por lo que es claro que la ley establece un r,gimen privilegiado impositivo para las empresas mixtas y los contratos de asociaci,n econ,mica. Se establece, asimismo, posibles exenciones totales o parciales, de manera temporal u otorgar los beneficios que correspondan en relaci,n con el Sistema de Finanzas y Precios, o;do el parecer del Ministerio para la Inversi,n Extranjera y la Colaboraci,n Econ,mica. En el Cap;tulo XI de la ley, sobre el r,gimen laboral, se especifica que en la actividad de las inversiones extranjeras se cumple la legislaci,n laboral y de seguridad social vigente en Cuba, con las adecuaciones que figuran en este cuerpo legal. Precisa que los trabajadores que presten sus servicios en estas actividades ser n, como norma general, cubanos o extranjeros residentes permanentes en Cuba,, aunque determinados cargos de direcci,n superior o algunos puestos de car cter t,cnico pueden ser desempe,ados por personas no residentes permanentes en el pa;s. Las empresas mixtas, las partes en los contratos de asociaci,n econ,mica internacional y las empresas de capital totalmente extranjero, pueden ser autorizadas a crear un fondo de estipulaci,n econ,mica para los trabajadores cubanos y extranjeros que presten sus servicios en estas actividades. Puntualiza la Ley que el personal cubano o extranjero residente permanente en el pa;s que preste servicios en las empresas mixtas, con excepci,n de los integrantes de su ,rgano de direcci,n y administraci,n. es contratado por una entidad empleadora propuesta por el Ministerio para la Inversi,n Extranjera y la Colaboraci,n Econ,mica y autorizada por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Los miembros de la direcci,n y administraci,n de la empresa mixta se designan por la junta general de accionistas y se vinculan laboralmente a esta empresa. Las personas que presten sus servicios a las partes en los contratos de asociaci,n econ,mica internacional son contratadas por la parte cubana, con arreglo a las disposiciones legales en materia de contrataci,n laboral. En las empresas de capital totalmente extranjero, los servicios de los trabajadores cubanos o extranjeros residentes permanentes, excepto los miembros de la direcci,n superior y administraci,n, se prestan mediante un contrato que otorga la empresa con una entidad empleadora. Los directivos de este tipo de empresa son designados y se vinculan directamente a ella.

Los pagos al Personal cubano y extranjero residentes se hacen en moneda nacional, que debe previamente obtenerse con divisas convertibles, fuera de la excepción del artículo 27 (autorización Para realizar determinados cobros y Pagos en moneda nacional no convertible).

La entidad empleadora contrata individualmente a los trabajadores cubanos y extranjeros residentes permanentes, quienes mantienen con ella un vínculo laboral y reciben de ella haberes.

Cuando las empresas mixtas o las de capital totalmente extranjero consideren que un determinado trabajador no satisface sus exigencias en el trabajo, pueden solicitar a la empleadora que lo sustituya por otro. Cualquier reclamación se resuelve en la entidad empleadora, la que paga a su costa al trabajador las indemnizaciones a que tuviere derecho, fijadas por las autoridades competentes. En los casos procedentes, la mixta o de capital extranjero, resarce a la empleadora por los pagos, según el procedimiento que establezca, ajustado a la legislación vigente.

El Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, está facultado para dictar las disposiciones complementarias necesarias para la mejor aplicación de lo relacionado con el régimen laboral, especialmente en las materias de contratación y discipline del trabajo.

El Régimen de Reservas y Seguros tiene muy poca variación a lo que establece el Decreto Ley No. 50. Solo en cuanto a las empresas de seguro elimina el derecho de primera opción en la venta de las pólizas para las empresas estatales cubanas y establece que los contratos de seguros se acordarán con compañías autorizadas por el Ministerio de Finanzas y Precios a operar en el país.

Como Registro e información Financiera, se regula en el Capítulo XIV la obligatoriedad de la inscripción en el Registro que existe en la Cámara de Comercio. Desde el punto de vista de control gubernamental, un Informe Anual de sus operaciones, el que se presenta al Ministerio para la inversión Extranjera. También se establecen obligaciones informativas para la administración tributaria correspondiente.

De especial interés es el Capítulo XVI, dedicado a la protección del Medio Ambiente, que establece responsabilidades especiales al Ministerio de Ciencias, Tecnología y Medio Ambiente, el que evalúa la conveniencia de la inversión, desde el punto de vista ambiental, y decide si se requiere una Evaluación de Impacto Ambiental, teniendo en cuenta además facultades para el control e inspección, así como para tomar las medidas que se requieran para dar solución adecuada a las situaciones que ocasionen daños, peligros o riesgos para el medio ambiente y el uso racional de los recursos naturales.

En el Régimen de Zonas Francas y Parques Industriales, se faculta al Consejo de Ministros su creación en el territorio nacional para estimular las exportaciones y el comercio internacional en áreas delimitadas del territorio nacional.

Quiero terminar con un párrafo del dictamen llevado a la Asamblea Nacional y aprobado conjuntamente por la Comisión de Asuntos Constitucionales y Jurídicos y de Asuntos Económicos, el 3 de septiembre de 1995, y que dice:

Hay en nuestro país un proceso de apertura al capital extranjero que tiene en el debate y aprobación del proyecto de Ley sobre Inversión Extranjera que tenemos ante nosotros un nuevo peldaño en su camino ascendente.

Esta apertura cubana no es sin embargo, cualquier apertura de las que abundan hoy. En ella el capital extranjero no es considerado un enemigo ni tampoco un desinteresado benefactor. Es un socio con el cual la asociación debe reportar beneficios mutuos, siempre que las reglas estén claras, los intereses nacionales sean resguardados y no se deje espacio para la corrupción.

La Ley regula y abre cauces m s anchos a una apertura que no est inesperada en el neoliberalismo, ni tiene como objetivo la transici6n hacia el capitalismo.

[illegible]

c @ _ B [s W w S ù
O 3

K ÜÜÜ D D D F D F D F D F D F

w ũ

s ý

o k g c D [E W y S z O # K ÜÜÜ D E D
E D E D E D E D E D E

\$ w ¯ s ° o ° k g c S ¯ x- [' - W ¨ - S Ô - O Õ -
K ÜÜÜ E D E D D D E D D E D E

Õ- â w û s ü o -
! k .! g Ø# c ‡\$ _ ^\$ [)% W *% S I& O J& K ÜÜÜ E D E D
E D D E D E D D

J& \$' w %' s @' o A' k < ' g Œ' c Æ' _ Ç' [Þ' W ß' S é(O ê(
K ÜÜÜ E D E D E D E D E D E D

ê(\$* w %* s V+ o W+ k 4/ g 5/ c Â/ _ Æ/ [81 W 91 S ¬4 O Û4
K ÜÜÜ D D E D E D E D E D E D

Ù4 Ú4 w j5 s k5 o)6 k *6 g L6 c M6 _ D7 [E7 W •9 S •9 O
; K ÜÜÜ D E D E D E D E D E D E

; !; w S> s " > o Ó> k Ô> g æ? c è? _ <@ [Œ@ W @B S ·B O ,B
K ÜÜÜ E D D E D D D E D D E D E

,B BE w CE s •E o €E k G g G c jH _ kH [~J W •J S hL O iL
K ÜÜÜ E D E D E D E D E D E D

iL QU w RU s ŷZ o ĩ[k ñ[g , ^ c -
^ _ - _ [® _ W ú _ S û _ O | ` K ÜÜÜ D E D E D E D D F
D E D

|` }` w a s a o Wa k Xa g ca c da _ "d [-
d W ú_ S û_ O |` K ÜÜÜ D E D @ _ D E D E D E D E
€ ° o ó o

o B o u o w c j c D
@ D E
< - 0
< - 0 i y 6 c 6 ù
6 i c D< -
0 ð h 8 ø ..

x H è , ^ x ù
U

• „ • ð

.

i

c

L< -

0

ō °

Đ

p

@

à ° € P ð- À! •\$ ð

8 . ž . Å .
0 ð ° Ð p @ i c L< -

à ° € P
õ- À! •\$ Å a 2 Å .
0 õ Đ p @

i c L< -H< -

à ° € P
ō- À! •\$ a ! . u . X .
0 ð Ð p @

i c L< -

à ° € P
õ- À! •\$ X ° 2 X .
0 ð Ð p @

i c L< -H< -

à ° € P
ō- À! •\$ ° L 6 X
< - 0 ð p @ .

i c L< -H< -D

à ° € P
ő- À! •\$ L j 2 • 2
0 ő Đ p @

i c L< -H< -

à ° € P
ō- À! •\$ • Y .
0 ð Ð p @

i c L< -

à ° € P
ő- À! •\$ Y ă 2
0 ő ő p @

i c L< -H< -

à ° € P ð- À! •\$ å x- 2 2 â-
2 2 -H< - 0 ð Ð p @

à ° € P ð- À! •\$ O! 2 â-
2 2 -H< - 0 ð Ð p @

à ° € P ð- À! •\$ O! Ë! 2 â-
2 2 -H< - 0 ð € p @

à ° € P
2 2

ð- À! •\$ È! y" *
P< - 0

â-
ð • ° Ð p @

à ° € P
ō- À! •\$ y" ø" . Ø# . y& .
0 ð • Ð p @

P< -L< -

à ° € P
ō- À! •\$ y& (. ô(. * .
0 ð • Ð p @

P< -L< -

à ° € P
ō- À! •\$ * ++ 6 * .
< - 0 ò • • @

P< -L< - D

à ° € P ð- À! •\$ ++ ¥+ 2 â-
2 P< -L< -H< -
0 ð Ð p @

à ° € P ð- À! •\$ â-
o0 . ð ° Ð p @
0

P< -L< -

à ° € P
ő- À! •\$ o0 Â1 2 á3 2 ¬4 2 ê4 2
0 ő Đ p @

-H< -

à ° € P
ð- À! •\$ ê4 y5 . "7 .
0 ð Ð p @

L< -

à ° € P
ő- À! □\$ ``7 °8 2 ĩ: 2 È= 2 ä> 2
0 ő Đ p @

-H< -

à ° € P
ő- À! •\$ ä> %@ 2 @B 2
0 ő Đ p @

-H< -

à ° € P
ō- À! •\$ @B ¤D . 3H . WI .
0 ð • Ð p @

L< -

à ° € P
ø- À! •\$ WI ©J . WI .
0 ø • Ð p @

L< -

à ° € P
ō- À! •\$ ©J 'L * WI .
0 ð • Ð p @

P< -

à H ° € P
õ- À! •\$ 'L >M 2 "N 2 ÔO 2 ûP 2
0 ð Đ p @

H< -

à ° € P
ő- À! •\$ ûP ^R 2 (S 2 T 2 U 2
0 ő Đ p @

H< -

à ° € P
ō- À! •\$ U tU . ,V . <W .
0 ð @ Ð p @

L< -

à ° € P
ō- À! •\$ <W X . rY . sZ .
0 ð @ Ð p @

L< -

à ° € P
ō- À! •\$ sZ ñ[. sZ .
0 ð @ Ð p @

L< -

à ° € P
ō- À! •\$ ñ[...] .
0 ð Ð p @

L< -

à ° € P
ő- À! •\$...] Ú_ 2 Æ` 2 ¢a 2 }b 2
0 ő Đ p @

-H< -

à ° € P
õ- À! •\$ }b ôc 2 "d 2 •d &
< - 0H< - 0 ð Ð p @

à ° € P ð- À! •\$ •d -d o -
d ŷŷ
< - 0H< - 0 ð Ð p @

[illegible]